

BIENESTAR ANIMAL EN EL AMANSE Y LA DOMA EQUINA

ANIMAL WELFARE IN TAMING AND EQUINE DRESSAGE

Leonardo Andrés Pérez Parry. Senasa (Argentina)

Médico Veterinario UNLPam 2014. A cargo del Programa de Bienestar Animal de la Dirección Nacional de Sanidad Animal. Senasa.

lperezparry@senasa.gob.ar /

Resumen

Puntualizando en la especie equina, hay numerosos estudios y reglamentaciones en bienestar animal. Sin embargo, el proceso de amanse y doma que suele ser crítico no sólo para el bienestar sino también para el desarrollo físico y comportamental de un equino, suele dejarse librado a un conocimiento empírico, muy ligado a lo cultural y a las tradiciones propias de cada región del país y del mundo.

Un correcto proceso de amanse de un equino comienza con la socialización y la estimulación temprana a la menor edad posible, seguido de la habituación a distintos tipos de estímulos y de ambientes. El animal debe aprender a “no” reaccionar. El contacto físico a través de las caricias y masajes de forma directa o indirecta, incluida la hidroterapia, es muy importante para habitar y preparar al animal para los posteriores procesos de la doma.

La forma de evitar prácticas utilizadas en la doma tradicional que pueden causar lesiones en el animal como son la “palenqueada” o la “tirada de boca”, es realizar un adecuado trabajo “pie a tierra” (o trabajo desde el suelo), enseñándole al caballo a ceder a la presión. Además, esta es la base para realizar un correcto trabajo de rienda. Para prepararlo para la monta, es necesario presentarle gradualmente los distintos implementos que se utilizarán posteriormente para ensillarlo (permitiéndole reconocerlos a través del olfato), tales como las riendas, la embocadura, la pelera, el mandil, la montura, el recaudo, etc.

Palabras clave: Amanse; doma; doma no violenta; bienestar animal equino; etología equina; trabajo pie a tierra; palenqueada; tirada de boca; hidroterapia.

Abstract

Pointing out the equine species, there are numerous studies and regulations on animal welfare. However, the tame process, which is normally critical not only for the welfare, also for the physical and behavioral development of an equine, is an left to empirical knowledge, linked to the culture and the traditions from each región, country ever the world.

An equine correct taming process begins with the early stimulation and socialization at the youngest age possible, followed by the habituation and the exposure to different stimulus, environments and situations. The animal has to learn to “not” react. The pats and massages direct or indirect during the physical contact are really important for habituate and prepare the animal to the following the processes. As well, hydroterapy, could be practices using a stream of wáter coming from a hose or carry the animal to a reflecting pool, having multiple advantages in the tame process.

To avoid the traditional tame practices, which could cause damages to the animal such as the “palenqueada” (tie up to a tethering post) or “tirada de boca” (pulled the snout violently), is practice an appropriate treatment called “leg on the ground” (groundwork), teaching the animal to yield to pressure. This is the base knowledge to make an appropriate rein lebor. To prepare it for the mount, is necessary show gradually the different components which will be used to saddle it (this process in usefull due to the horse will be able to recognize the components through the sense of smell). This components are the reins, the bite, saddle blanket, apron, etc.

Keywords: Taming; dressage; non violent taming; equine welfare; equine ethology; leg on the ground working; palenqueada; tirada de boca; hydrotherapy.

Introducción

El bienestar animal como ciencia y base de reglamentaciones ha evolucionado en todo el mundo con gran alcance en casi cualquier actividad de producción, deporte, trabajo, recreación o investigación que involucre a animales de cualquier especie. Partiendo de la definición propuesta por el Código Sanitario para los Animales Terrestres de la Organización Mundial de Sanidad Animal, “el término bienestar animal designa el estado físico y mental de un animal en relación con las condiciones en las que vive y muere” (OMSA, 2019, cap.7, Bienestar de los animales). Los principios estipulados seguirán acompañando el desarrollo de todas las etapas desde su nacimiento hasta su muerte.

Para entender los principios en los que se fundamenta el bienestar animal, se han hecho mundialmente conocidas las cinco libertades del Comité de Bienestar de los Animales del Reino Unido: Libertad de hambre, sed y desnutrición; Libertad de miedo y angustia; Libertad de incomodidades; Libertad de dolor, lesiones y enfermedades; y Libertad para manifestar un comportamiento normal (FAWC, 1992.) En complementariedad con esto, se propone un modelo de cinco dominios: nutrición, manejo, salud y comportamiento, los cuáles en conjunto llevan a un quinto dominio que es el de los estados mentales del animal (Mellor y Reid, 1994).

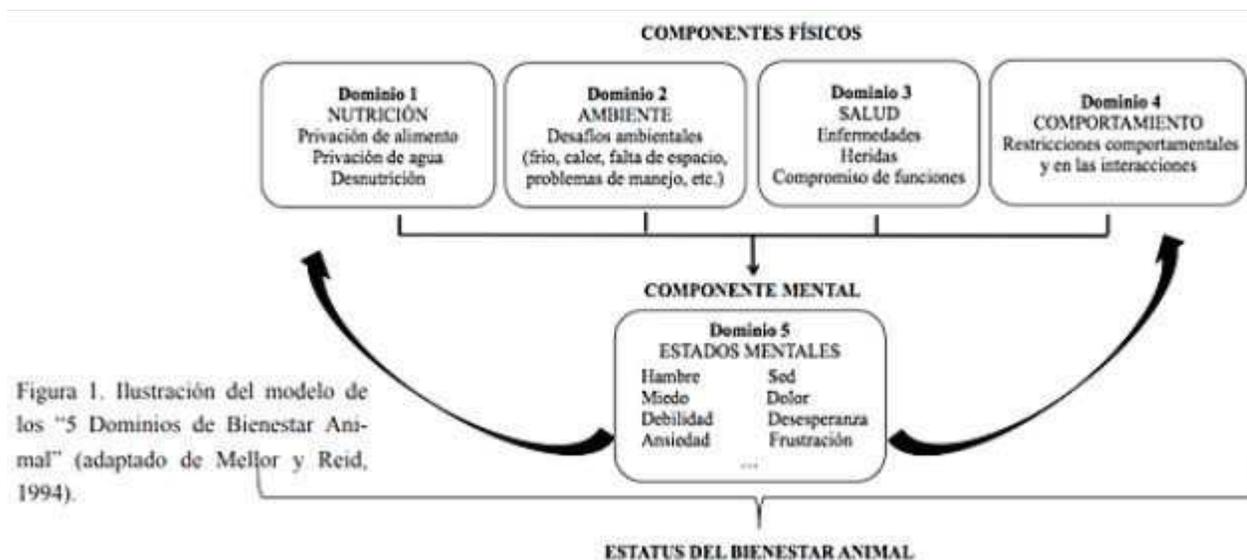


Figura 1. Ilustración del modelo de los “5 Dominios de Bienestar Animal” (adaptado de Mellor y Reid, 1994).

Ilustración obtenida del Sitio Argentino de Producción Animal. https://www.produccion-animal.com.ar/etologia_y_bienestar/bienestar_en_bovinos/104-sistemas_sosteniblesdocx.pdf

Puntualizando en la especie equina, hay numerosos estudios y reglamentaciones en bienestar animal en equinos del ámbito pecuario, de trabajo y de deporte (SENASA, Resolución 1697, 2019), (OMSA, 2019), e incluso de producción de carne (SENASA, Resolución 893, 2018) o hemoderivados (SENASA, Resolución 301, 2021). Sin embargo, el proceso de amanse y doma que suele ser crítico no sólo para el bienestar sino también para el desarrollo físico y comportamental de un equino, suele dejarse librado a un conocimiento empírico, muy ligado a lo cultural y a las tradiciones propias de cada región del país y del mundo. Aunque faltan estudios científicos sobre cómo pueden afectar la salud y el comportamiento de los animales prácticas muy arraigadas como las conocidas “palenqueada” o “tirada de boca” usadas en muchos caballos que atraviesan un proceso de amanse y doma, pueden reali-

zarse estimaciones basadas en los conocimientos de la anatomía, la fisiología y la etología del animal.

A los fines de éste ensayo, nos referiremos con el término “amanse” a todos los procesos de enseñanza y habituación del equino desde que nace o toma contacto con el hombre hasta que está listo para ser montado por primera vez (también conocido como “doma de abajo”); y llamaremos “doma” a todo el trabajo de adiestramiento que se realiza una vez que el caballo es montado y se busca hacerlo funcional para el trabajo, la recreación o el deporte, buscando siempre su mayor mansedumbre (también conocido como “doma de arriba”).

Diferenciaremos el término “doma” de lo que comúnmente se conoce en Argentina como “jineteada”, el cual es un deporte tradicional que consiste en montar a un potro impulsándolo con rebenque y espuelas

para que el animal haga todo lo posible por deshacerse del jinete. El objetivo es permanecer sobre el lomo del caballo hasta que suena una campana y el competidor sea rescatado por otros jinetes denominados apadrinadores. Como dice el cantautor argentino José Larralde en su canción “Pa’usted”: “Y que de doma señor. No tiene nada. Porque el que sabe. Le llama jineteada”.

Materiales y métodos

Desde comienzos del año 2018 hasta finales del 2021 se realizó en la localidad de Río Mayo, Provincia de Chubut (Patagonia Argentina), un proceso de amanse y doma en un equino macho, que en el inicio del proceso tenía aproximadamente un año y estaba entero (sin castrar). El mismo fue llevado a cabo por el autor en el marco de una aplicación práctica de conocimientos adquiridos en distintas capacitaciones y material bibliográfico específico. No se llevó a cabo una técnica de doma no violenta en particular (tales como las denominadas doma racional, doma india, doma natural, etc.), sino una combinación de ellas, haciendo hincapié en el trabajo “pie a tierra” (antes de la monta), teniendo siempre en cuenta el bienestar del animal para evitar realizar las maniobras tradicionales conocidas como “palenqueada” y “tirada de boca”. También se usaron algunos implementos de equitación mínimamente invasivos, tales como cuerdas, bozal, cabestro, cabezada de embocadura libre o “bitless bridle”, mandil y pegual. Posteriormente, se realizó una habituación a implementos de uso más tradicionales como pelera, montura estilo chilena y filete de una y dos articulaciones. Cabe destacar que para ése entonces el animal ya tenía 4 años y estaba castrado.

Resultados y discusión

• *Socialización y estimulación temprana*

El proceso de amanse de un equino comienza con la socialización interespecífica (con las personas) y la estimulación temprana (Zlotnik, 2007) a la menor edad posible. Proceso que, si bien algunos conocen como imprinting, no debe confundirse ya que al ser el caballo una de las especies conocidas como precociales (a diferencia de los carnívoros o altriciales) “por el grado de madurez conductual y morfológica temprano de la cría al momento del nacimiento” (Rojas, 2018), el imprinting se daría en las primeras horas de vida, en los cuáles se recomienda no intervenir para no afectar el vínculo del animal con la madre. En cambio, la estimulación o aprendizaje temprano puede realizarse

“trabajando entre 10 y 15 minutos por día, durante tres o cuatro días seguidos”, comenzando unos días después del parto (Zlotnik, 2012). Por otra parte, la socialización puede hacerse a lo largo de varios meses acompañando al desarrollo del potrillo.

En el caso de los animales que ingresan al periodo de amanse con una pobre o inexistente socialización con el hombre y poca exposición a distintos estímulos, el proceso puede ser más dificultoso y presentar mayor estrés para el animal. Sin embargo, esto puede ser compensado a través de una exposición gradual y sistemática a diversos estímulos hasta disminuir la predisposición a la respuesta. Proceso conocido como habituación. “En otras palabras, el animal aprende a ‘no’ reaccionar” (Fabricius, 1977).

Esto en contraposición a métodos más convencionales donde se expone a un animal poco habituado a una gran cantidad de estresores de alta intensidad, lo que en etología se conoce como “inundación” (Gamonal, 2022). Incluso cuando se trabaja en un corral redondo haciéndolo correr en círculos hasta que se somete. “En muchos casos los caballos se tornan agresivos porque los ponen a correr durante mucho tiempo en círculo sin ningún sentido”. (Cafferata, 2017).

• *Contacto físico*

La siguiente etapa consiste en los primeros acercamientos y contactos físicos, hasta la colocación del bozal para posterior manipulación con un cabestro. Esta etapa ya puede darse por cumplida en un equino que recibió una buena socialización y estimulación temprana, pero representa otro evento estresante en el caso de un animal no socializado.



Imagen: Acercamiento y contacto con una manopla unida a una vara. Funciona como una extensión del propio brazo y brinda más seguridad al domador (Foto propia).

El contacto físico a través de caricias y masajes habilitan al animal a los posteriores procesos de la doma. Además, activan distintas vías neuronales que ayudan a relajarse y disminuir el estrés. En estas premisas se basa el “Método Tellington Touch”, creado por Linda Tellington Jones.



Imagen: Contacto físico a través de cuerdas. De acuerdo al método Tellington Touch: “El lazo en ocho alrededor del cuerpo favorece la estimulación de movimientos finos brindando contención al animal” (Zlotnik, 2012). (Foto propia).

Además del contacto directo e indirecto a través de cuerdas, manoplas o rasquetas, puede realizarse con un chorro de agua fría, proceso conocido como hidroterapia (Zlotnik, 2012), que tiene como ventaja adicional relajar el músculo del caballo. En concordancia, también es muy beneficioso no sólo el chorro de agua, sino tener la posibilidad de llevar al caballo a un espejo de agua de una profundidad tal que llegue hasta la escápula del animal (articulación del hombro), como un río, lago o pileta. Además del estímulo del agua en todas las partes del cuerpo y la relajación muscular debido al agua fría, trae el beneficio de mejorar el trabajo muscular al hacerlo caminar en agua o incluso nadar si se lo lleva a mayor profundidad, lo cual puede disminuir la ansiedad en algunos animales. Incluso es conveniente, más adelante en la doma, realizar las primeras montas en el agua para disminuir el peso del jinete, generando un estímulo más suave y brindando mayor seguridad en caso de que el caballo intente corcovar o arrojarlo.

Todo este proceso de “desensibilización” (Gamonal, 2022) es conocido tradicionalmente como “descosquillado” (Hoyos Patiño et al., 2019) o “manoseo” (Peschiera, 2014).

Comúnmente, una vez que el animal es sometido y se deja embozalar, es sujetado a un palo de gran envergadura plantado en el piso, conocido como palenque, “de modo de quitarle algo de libertad de movimientos y así poder trabajar más seguros” (Peschiera, 2014). Allí se lo va tocando en todo el cuerpo en forma direc-

ta o indirecta con una fusta. A veces sobresaturando al animal en vez de realizarlo en forma gradual.

• Ceder a la presión

La siguiente etapa en el proceso de amanse es enseñar al equino a ceder a la presión. Enseñarle a avanzar si se tira del cabestro, hacerlo girar hacia los lados e incluso hacerlo frenar con una leve presión hacia atrás. Esta es la base para poder trasladarlo con el cabestro y comenzar con los trabajos “pie a tierra”, y más adelante cuando el equino sea montado comenzar con los trabajos de rienda.

Tradicionalmente se realiza en el mismo palenque en donde se “descosquilla”, dejándolo sólo por breves periodos de tiempo en el que el animal tira del cabestro hasta que aprende que no puede escapar. “Esto no es racional: el potro se golpea la nuca en cada tirón seco que da contra el palo, produciendo un hematoma que muchas veces no desaparece y se pierde al animal” (Prado, 2009). Se realiza con bozales y cabestros especiales para asegurarse de que no los rompa, por lo general hechos con cuero crudo. Todo este proceso es conocido como “palenqueada”. Es una situación muy riesgosa para el animal, ya que muchos tiran en forma sostenida, incluso se sientan hasta quedarse ahorcados con el mismo bozal. Aún sin llegar a este extremo, los golpes del cabestro contra el palenque repercuten en el cuello del animal. Otras veces se ata el cabestro a la cola del animal, obligándolo a doblar su cuello en forma constante con el fin de que aprenda a girar hacia ese lado. Se cree que estos impactos pueden traer graves consecuencias a futuro en las articulaciones atlanto-occipital y atlanto-axial, ocasionando “signos clínicos graves, como ataxia, debilidad” (Morales Briceño et al., 2014); y dolor crónico que puede hacer que se predisponga mal a la monta y hasta se vuelva agresivo.

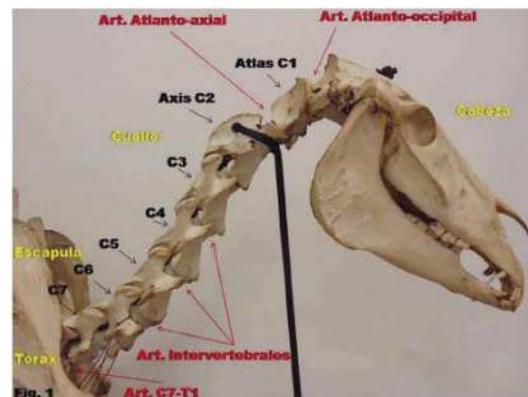


Imagen: Fotografía obtenida del artículo “La región del cuello del caballo”. Base ósea del cuello. Pueden observarse las articulaciones atlanto-axial y atlanto-occipital (Morales Briceño et al., 2014).

En vez de atarlo directamente al palenque, muchos lo hacen a un neumático o cubierta alrededor. “Nos ayuda a evitarle posibles lesiones al potro durante la palenqueada merced al efecto amortiguador que ella produce sobre los golpes secos en la nuca del caballo” (Peschiera, 2014). Sin embargo, sigue sin ser del todo seguro.

La forma de evitar la palenqueada es realizar un adecuado trabajo “pie a tierra” (Cafferata, 2017) con el bozal y el cabestro, siendo más efectivo para esto un bozal de anilla superior, a la altura de los huesos nasales, en donde el animal es más sensible.

Cuando el equino aprende a ceder a las presiones y cabestrear, se habilitan todas las posibilidades de exposición a distintos tipos de ambientes, como caminar sobre distintos tipos de suelos, pasear por la calle, alrededor de vehículos en movimiento o perros, etc. El objetivo es prepararlo mentalmente para el momento de la monta y evitar que se asuste, ya que, cuando es montado las primeras veces, va mucho más predisuesto a reaccionar de forma brusca a estímulos ambientales (las primeras montas son de por sí un estrés por representar un estímulo nuevo), además de que es inseguro para el jinete montarlo en ambientes nuevos si el caballo aún está temeroso.

• *Primeras montas*

A su debido tiempo y cuando ya se hayan cumplido bien los objetivos del trabajo pie a tierra, además de un correcto desarrollo de los músculos de la espalda (según algunos expertos no deberían montarse antes de los 3 o 4 años para evitar malformaciones de la columna), ya se pueden empezar a realizar las primeras montas. “Los équidos se siguen desarrollando hasta los cinco años por lo que deberá tenerse en cuenta la edad con relación a la carga de trabajo. En general, la vida útil empieza a los tres años, pero nunca antes de los dos. Los animales que se someten demasiado jóvenes al trabajo excesivo suelen sufrir de lesiones en las patas y la espalda cuando alcanzan la edad adulta, y se reduce así su vida productiva” (OMSA, 2019).

Se puede comenzar a montar directamente en el agua como fue anteriormente descrito, o en caso de no ser posible, en el corral, para evitar que reaccione de forma asustadiza e intente huir. El caballo, como la mayoría de los mamíferos, posee un punto ciego a la altura de la nuca. Esto hace que sea muy probable que se asuste cuando el jinete lo monte, aunque ya se encuentre familiarizado con él, dado que no tiene la posibilidad de ver lo que ocurre en su espalda. Además, “a diferencia de los humanos, el caballo tiene poca capacidad para cruzar la información que ingresa a través de cada uno de sus ojos” (Prado, 2009). Por esta razón, conviene comenzar subiendo en forma perpendicular contactando el abdomen del domador con el lomo del caballo y trabajar en forma gradual hasta pasar completamente una de las piernas hacia el otro lado.

Tradicionalmente este proceso se realiza con el animal atado al mismo palenque donde se “descosquilla” y “palenquea”, generando más estrés ya que ve imposibilitada su capacidad de huir. Aún más si se azota al animal con el rebenque o la fusta cada vez que intenta reaccionar.



Imagen: Primeros ejercicios para enseñar a ceder a la presión y “cabestrear” (Foto propia).



Imagen: Uso de bozal de anilla superior para el trabajo pie a tierra (Foto propia).

Si bien como señala Peschiera (2014) es aconsejable realizar las primeras montas “a pelo”, es decir, sin montura ni ninguna otra barrera entre el pelaje y el jinete, paralelamente hay que presentarle de forma gradual los distintos implementos que se utilizarán posteriormente para ensillarlo. “Primero se le permite olfatear todas las herramientas con las que se trabaja” (Hoyos Patiño et al., 2019).



Imagen: Luego se puede continuar colocando una cincha como este pegual, levemente ajustada, e ir aumentando la presión gradualmente (Foto propia)



Imagen: Primer contacto con el mandil (Foto propia).



Imagen: Una vez que lo reconoce, ya se lo puede colocar por cortos periodos de tiempo (Foto propia).

• Trabajo de rienda

Una vez cumplidos los objetivos (o puede ser en forma paralela) de montar al caballo a pelo y con mandil, montura o recado, se comienzan los trabajos de rienda. Esto tiene que ver con la colocación de una embocadura y la posterior enseñanza de ceder ante la mínima presión de la rienda, lo que terminaría en un caballo funcional para deporte, recreación o trabajo.

Tradicionalmente se realiza la conocida “tirada de boca”, proceso que consiste en colocar un bocado atado a la mandíbula inferior y “darle dos o tres tirones secos con él al caballo en la boca. Esta tirada se puede hacer con el potro acostado o parado” a los fines de sensibilizarlo a la presión en la boca (Peschiera, 2014), aunque puede generarle lesiones al animal. “Además se trabaja al caballo en un nivel de estrés muy alto a causa del miedo” (Cafferata, 2017), y se cree que también puede traer repercusiones negativas a largo plazo a nivel de la ATM (articulación temporo-mandibular).

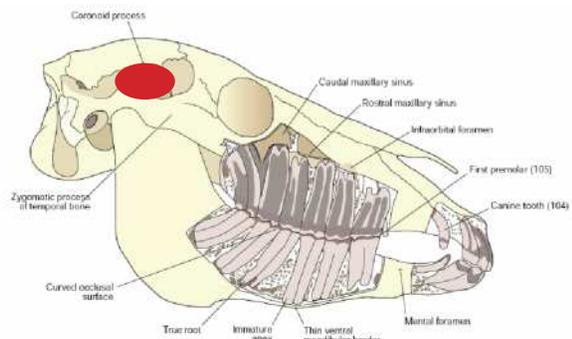


Imagen: Ilustración obtenida de la tesina “Articulación temporo-mandibular del equino” (Ozcariz y García, 2013). En rojo está marcada la ATM.



Imagen: Fotografía obtenida de la tesina “Articulación temporo-mandibular del equino” (Ozcariz y García, 2013). Con la aguja está marcada la ATM.

“Las manifestaciones de comportamiento por dolor en la ATM incluyen signos de depresión, movimientos de la cabeza, llevan la cabeza de forma alterada, masticación y prehensión alterada, resistencia a utilizar el freno y otros elementos que se coloquen en la cabeza y todas las anomalías detectadas por el jinete durante el ejercicio” (Ozcariz y García, 2013).

Como se comentó anteriormente, la base para un buen aprendizaje del uso de las riendas es enseñarle al equino a ceder a la presión, lo que se va a ir desarrollando con un correcto trabajo “pie a tierra” (Cafferra, 2017) en forma sistemática y progresiva.

Para evitar el riesgo que representa el uso de embocaduras por presiones excesivas en los tejidos blandos, hay alternativas de implementos que prescinden de ellas, como es el caso de la “hociguera” y el “hackamore” (Peschiera, 2014), o la cabezada “bitless bridle” (Zlotnik, 2012). Sin embargo, estos implementos si bien no lesionan la boca, tampoco son completamente inocuos ya que ejercen presión sobre zonas muy inervadas de la cara, por lo que deberían utilizarse críticamente.

El objetivo del trabajo de rienda es que el caballo responda a la mínima presión posible, lo que suele denominarse como caballo “blando de boca”. El uso indebido de embocaduras puede terminar desensibi-



Imagen: Bitless Bridle o cabezada sin embocadura (Foto propia).

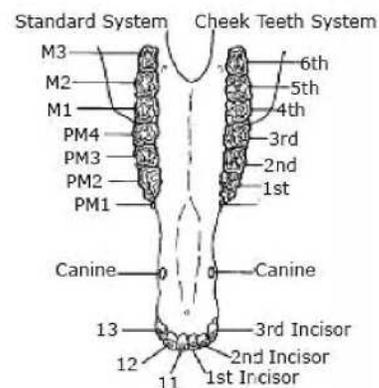
lizando al animal (incluso por el aumento de tejido cicatricial en las zonas de contacto), el cuál termina requiriendo de mayor fuerza en las riendas para frenarlo o dirigirlo. A este tipo de caballo se lo conoce como “duro de boca” y cuesta mucho recuperarlo. Hay numerosos estudios que indican altas prevalencias de caballos con algún tipo de lesión en la boca a causa de la embocadura (Tuomola et al., 2019). Cuando se va a colocar una embocadura, debe habituarse gradualmente al animal a tener un objeto nuevo dentro de la boca, antes de intentar ejercer algún tipo de presión.

Antes de la presentación de la primera embocadura, asegurarse de que no posea el primer premolar rudimentario (diente de lobo), en cuyo caso deberá extraerse para un mejor manejo en la vida del caballo. “Su presencia impide realizar el modelado correcto de los segundos premolares maxilares, además de ocasionar severo dolor y rechazo de la embocadura cuando contacta con estos” (Pizarro Falla, 2019).



Imagen: Fotografía obtenida del Sitio Agro 21 (Ortega Chávez, 2023). En el círculo azul está marcado el diente de lobo (primer premolar rudimentario).

Figura 2. Sistema tradicional y cheek teeth system como métodos de nomenclatura dental



Fuente: Pence (2002).

Imagen: Ilustración obtenida del artículo “Odontología en equinos, generalidades e importancia en medicina veterinaria” (Rodríguez Jiménez y Uribe Díaz, 2011). Con la referencia PM1 está marcado el primer premolar rudimentario o diente de lobo.

La parte de la embocadura que está en contacto con la piel no deberá estar fabricada con materiales que puedan causar dolor o heridas. Lo ideal es usar materiales que permitan salivar al caballo, como acero (no inoxidable), hierro o cobre. Esto permite una buena lubricación de la boca y disminuye la ocurrencia de lesiones.

Siempre que sea posible, evitar embocaduras con efecto multiplicador de la fuerza (frenos de palanca), y en su lugar utilizar embocaduras sin tal efecto multiplicador, tales como los bridones y filetes (Henderson, 2007). Por regla general, cuanto más fina es la embocadura, más efecto nocivo puede causar en la boca, por lo que se recomienda el uso de embocaduras de mayor grosor. En caso de que se utilicen de diámetro reducido, tener en cuenta que debe trabajarse con mucha más suavidad.



Imagen: Colocación del filete. Una vez que el caballo aprende a ceder bien a la presión. En la foto se colocó sin riendas para habituarlo, antes de comenzar a trabajarlo suavemente con las riendas (Foto propia).

En función de la labor realizada, la embocadura debe ser “siempre suave, con el tamaño correcto de acuerdo al équido y mantenerse limpia. Los materiales inapropiados como una correa fina o un cable no deberán utilizarse nunca como bocado o para intentar repararlo” (OMSA, 2019)

Conclusión

Actualmente hay muchas investigaciones y normativas sobre el bienestar animal en equinos y en otras especies. Sin embargo, no hay normativas específicas en ciertos aspectos del amanse y de la doma. Si bien algunas cuestiones de manejo (como evitar el trato vio-

lento, golpearlos, gritarles, etc.) estarían implícitas en otras normas (como en la Ley 14.346 sobre maltrato y crueldad a los animales), prácticas tradicionales como la “palenqueada” y la “tirada de boca” no lo están. Hay domadores que reconocen el riesgo y las ejecutan con mucho profesionalismo disminuyendo accidentes, pero, de todos modos, no hay estudios a largo plazo sobre las implicancias que pueden tener en estructuras anatómicas tan complejas como las articulaciones atlanto-axial, atlanto-occipital o temporo-mandibular. Asimismo, no se conoce qué efectos pueden tener en el comportamiento y bienestar del mismo incluso varios años después de finalizada la doma.

El método de amanse y doma expuesto en el presente ensayo no pretende ser un nuevo estilo de doma no violenta ya que se usaron técnicas de métodos ya establecidos, sino que tiene como objetivo mostrar que se pueden prescindir de las prácticas tradicionales mencionadas anteriormente, brindando mayor bienestar al caballo e incluso mayor seguridad al domador.



Imagen: Al finalizar el trabajo de doma, el equino está habituado a todo tipo de estímulos, puede ser ensillado con todos los implementos y está listo para ser montado sin riesgos para el jinete ni para su bienestar (Foto propia).

Glosario

- **Adiestramiento:** acción de adiestrar.
- **Adiestrar:** enseñar a un animal a ejecutar determinados movimientos o habilidades siguiendo las órdenes de una persona.
- **Amanse:** hacer manso a un animal, domesticarlo.
- **Bitless Bridle:** o cabezada de embocadura libre. Es una cabezada sin embocadura que sirve para dirigir al caballo sin necesidad de colocar nada dentro de la boca.
- **Bocado:** suele llamarse así a la primera embocadura de cuero o lana que se coloca a un caballo en la doma.
- **Bozal:** conjunto de correas que se colocan en la cabeza de un caballo para atarlo o sujetarlo.
- **Cabestro:** cordel de cuero, cuerda o nylon que se engancha a la argolla del bozal para la sujeción del animal.
- **Cabezada:** armazón de correas que se coloca en la cabeza del caballo para afianzar la embocadura. Puede ser de cuero o nylon.
- **Corcovear:** dar saltos (los animales, especialmente el caballo), encorvando el lomo.
- **Doma:** proceso de domar un animal. Amansar a un animal salvaje y hacer que obedezca al ser humano.
- **Embocadura:** implemento generalmente metálico que se introduce en la boca del caballo para dirigirlo. Puede ser de tipo freno, filete o bridón.
- **Espuelas:** objeto metálico en forma de arco con una pieza terminada en una ruedecilla dentada, que se ajusta el jinete a los talones de sus botas para poder pinchar al caballo.
- **Etología:** estudio del comportamiento animal.
- **Hackamore:** cabezada sin embocadura similar al bitless bridle, pero puede ejercer mayor presión ya que muchas veces posee una cadena recubierta por una goma que asienta sobre los huesos nasales. Posee un efecto multiplicador de la fuerza del jinete similar al freno, por lo que debe usarse con mucho cuidado.
- **Hociguera:** implemento generalmente de cuero que va alrededor del hocico del caballo. Puede utilizarse como una cabezada sin embocadura como el hackamore, pero sin el efecto multiplicador de fuerza que tiene éste.
- **Mandil:** asiento de cabalgadura, acolchado, que sirve para amortiguar el peso del jinete y de la montura.
- **Mansedumbre:** calidad de manso.
- **Manso:** (animal) que no ataca ni actúa con agresividad, sino que se muestra dócil en compañía de las personas y se deja tomar o acariciar.
- **Montura:** asiento adaptado con estribos y cincha para ir sobre el lomo de un caballo.
- **Palenque:** poste liso y fuerte clavado en la tierra, que sirve para atar animales.

- **Palenqueada:** proceso que consiste en dejar al caballo atado al palenque por breves periodos de tiempo en el que el animal tira del cabestro hasta que aprende que no puede escapar. Utilizado en la doma tradicional.
- **Pie a tierra:** conjunto de técnicas de adiestramiento de un equino sin montarlo.
- **Potro:** cría de la yegua desde que nace hasta que cambia los dientes de leche. Los potros mudan los dientes de leche a los cuatro años y medio, aproximadamente. Sin embargo, en el ámbito rural argentino se suele denominar potro a cualquier caballo que no está domado sin importar la edad.
- **Pegual:** cincha para ajustar una pelera o un mandil al caballo.
- **Pelera:** manta generalmente de lana tejida como asiento del jinete que se coloca en contacto con el pelaje del animal.
- **Rebenque:** instrumento provisto de un cabo y una tira de cuero crudo que se utiliza para animar o castigar a los caballos.
- **Recado:** conjunto de prendas, de distinta clase, con que se ensilla un caballo. Comúnmente utilizado en la equitación gaucha. También denominado apero.
- **Riendas:** correas que se unen a la cabezada o a la embocadura y se utilizan para dirigir y frenar al caballo.
- **Tirada de boca:** proceso que consiste en colocar un bocado atado a la mandíbula inferior del caballo y tirar hacia los lados a fines de sensibilizarlo a la presión en la boca. Utilizado en la doma tradicional.

Bibliografía

- Cafferata, M. (2017). *Entrenamiento en libertad y pie a tierra*. Buenos Aires: Maipue.
- Fabricius, E. (1977). *La conducta de los animales*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Farm Animal Welfare Council (1992). "FAWC updates the Five Freedoms". *Veterinary Record* 131, 357.
- Flores, L. (2021). "Ensilado y embocaduras". Bienestar y comportamiento en la producción equina: Ciclo de Conferencias virtuales 2021. Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=u_Fqw31tLSs
- Gamonal, T. (2022). "Etología equina: Desensibilización y contracondicionamiento en caballos". *Eduquina*. Disponible en: <https://eduquina.com/2021/07/19/etologia-equina-aprendizaje-por-contracondicionamiento-en-caballos/>

Henderson, C. (2007). Cabezadas y embocaduras. España: Hispano Europea.

Honorable Congreso de la Nación (1954). Ley 14.346: “Maltrato y actos de crueldad animal”. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-14346-153011/texto>

Hoyos Patiño, J. F., Hernández Villamizar, D. A., Velásquez Carrascal, B. L., & Franco Roa, E. (2020). “Adiestramiento etológico del caballo”. *Revista Facultad De Ciencias Agropecuarias -FAGROPEC*, 11(2), 79–89. Disponible en: <https://doi.org/10.47847/fagropec.v11n2a2>

Mellor, D. J., Reid, C. S. W. (1994). Concepts of animal wellbeing and predicting the impact of procedures on experimental animals. In R. M. Baker, G. Jenkin, and D. J. Mellor (eds.), *Improving the well-being of animals in the research environment* (3-18). Glen Osmond, Australia: Australian and New Zealand Council for the Care of Animals in Research and Teaching.

Morales Briceño, A., Méndez Sánchez, A, Pérez Arévalo, J. (2014). “La Región del Cuello del Caballo: Connotaciones Anatómo-Aplicativas: Una Revisión”. *International Journal of Morphology*, 32(4), 1212-1221. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022014000400015>

Mota Rojas, D., José Pérez, N., López, G., Reyes Sotelo, B., Segura Peñafiel, M. J., Lezama, K., Olmos Hernández, A., Mora Medina, P. (2018). “Supervivencia del recién nacido: Especies altriciales Vs. Precociales”. Disponible en: <https://bmeditores.mx/secciones-especiales/el-comportamiento-de-la-madre-y-la-supervivencia-del-recien-nacido-especies-altriciales-vs-precociales-1762/>

Noroeste Bonaerense (20 de marzo de 2023). “La doma de caballos”. Disponible en: [https://noroestebonaerense.com.ar/ComEconCostumbres/pagina10\(domada\).htm](https://noroestebonaerense.com.ar/ComEconCostumbres/pagina10(domada).htm)

OMSA (2019). “Código sanitario para los animales terrestres. Capítulo 7: Bienestar de los animales”. Disponible en: https://www.woah.org/es/que-hacemos/normas/codigos-y-manuales/acceso-en-linea-al-codigo-terrestre/?id=169&L=1&htmlfile=titre_1.7.htm

OMSA (2019). “Código sanitario para los animales terrestres. Capítulo 7.12: Bienestar de los équidos de trabajo”. Disponible en: https://www.woah.org/fileadmin/Home/esp/Health_standards/tahc/current/chapitre_aw_working_equids.pdf

Ortega Chávez, J. (2023). “‘El diente de lobo’, un remanente dental que afecta el rendimiento deportivo del caballo”. *Agro 21*. Disponible en: <https://www.agro21.net/equinos-el-diente-de-lobo-un-remanente-dental-que-afecta-el-rendimiento-deportivo-del-caballo/>

Ozcariz, G; García, J. (2013). “Articulación temporomandibular del equino. Anatomía, fisiología, patologías e incidencias radiológicas como método de diagnóstico complementario”. Facultad de Ciencias Veterinarias. Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.fvet.uba.ar/fcvanterior/equinos/eqcemde/TESINA-OZCARIZ.pdf>

Paranhos da Costa, M.J.R. (2018). “Bienestar animal y sistemas sostenibles para la producción ganadera”. 6º Congreso de la Asociación Uruguaya de Producción Animal. Consultado el 10 de marzo de 2023 en Sitio Argentino de Producción Animal. Disponible en: <https://www.produccion-animal.com.ar/etologia-y-bienestar/bienestar-en-bovinos/104-sistemas-sosteniblesdocx.pdf>

Peschiera, J. M. (2014). *Doma, de Potro a Caballo*. Buenos Aires: Hemisferio Sur.

Pizarro Falla, M. (2019). “Prevalencia de las patologías odontológicas encontradas en un grupo de 400 equinos carreteros de Bogotá entre el año 2014y 2015 Convenio S.D.A- U.D.C.A”. Bogotá: Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales. Disponible en: <https://repository.udca.edu.co/bitstream/handle/11158/2519/patologias%20orales%20en%20equinos.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Prado, J. M. (2009). “Doma Racional sin Violencia en Equinos”. Escuela de Ciencias y Tecnología en Recursos Agrícolas y Acuícolas, Facultad de Ciencias, Universidad de Magallanes, Chile. Disponible en: http://www.umag.cl/biblioteca/tesis/prado_jose_2009.pdf

Rees, L. (20 de marzo de 2023). “Vive con Lucy Rees una experiencia única en Tuva, en el extremo sur de Siberia”. *Galope digital*. Disponible en: <https://galope-digital.com/vive-con-lucy-rees-una-experiencia-unica-en-tuva-en-el-extremo-sur-de-siberia/>

Robertone, L. (2018). “¿Qué edad debe tener mi caballo para poder montarlo y comenzar su doma?”. *Caballos argentinos*. Disponible en: <https://www.caballosargentinos.com/edadparacomenzarcaballo>

Rodríguez Jiménez, L.M y Uribe Díaz, A. (2011). “Odontología en equinos: generalidades e importan-

cia en medicina veterinaria”. *Revista de Medicina Veterinaria*, (22): 68-83. Disponible en: <https://doi.org/10.19052/mv.565>

SENASA (2018). “Resolución 893/2018: Marco reglamentario para la provisión de équidos para faena”. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-893-2018-316875>

SENASA (2019). “Resolución 1697/2019: Exigencias mínimas relativas al bienestar animal”. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-1697-2019-333205>

SENASA (2021). “Resolución 301/2021: Habilitación de establecimientos pecuarios dedicados a la producción de hemoderivados equinos”. Disponible en: <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/resoluci%C3%B3n-301-2021-350755>

Tuomola, K., Mäki-Kihniä, N., Kujala-Wirth, M., Mykkänen, A., Valros, A. (2019). “Oral Lesions in the Bit Area in Finnish Trotters After a Race: Lesion Evaluation, Scoring, and Occurrence”. *Frontiers in veterinary science*, 6, 206. Disponible en: <https://doi.org/10.3389/fvets.2019.00206>

Zlotnik, A. (2007). *Relinchos y susurros: Un estudio acerca del contacto y la comunicación con los caballos*. Buenos Aires: Maipue.

Zlotnik, A. (2012). *De Potrillos: Una amistad para toda la vida*. Buenos Aires: Maipue.